

sea la persona que al leer mi bibliografía, se le ocurra consultar «Los Tobas» de Niklison, aunque allí aparezca como folletín de «La Prensa», en vez de «La Nación», creo no le impedirá eso, llegar a dar con dicho estudio.

En cuanto a los errores de imprenta ¿qué quiere que le haga, señor Crítico, si algunos, como no niego que los haya (pero no tantos como usted dice) pueden haberle dificultado la lectura? No he sido yo el impresor, así que creo, está demás, me achaque eso, entre las deficiencias.

Otra desgracia, que lamento es mi «redacción oscura» y mi «estilo duro», que ¡quién sabe, cuántos dolores de cabeza y cuál consumo de aspirina habrán proporcionado al señor Crítico!

Pero, como todos no hemos nacido con marcadas aptitudes literarias, no podemos poseer esa fluidez de palabra y ese estilo fácil, llamo, que caracteriza y da por lo tanto autoridad y capacidad para la crítica.

Respecto a la mala puntuación, creo que nadie, mejor que yo, pueda interpretar lo que escribo y por tanto saberlo puntualizar (donde sea necesario o lo crea conveniente, aunque se trate de un crítico, por mucha autoridad que tenga o crea tener.

Por último, por molesta que haya sido la lectura del trabajo, me consuela saber, que ha podido descifrar todo, (menos una frase).

Y dicha frase, seguramente no la ha entendido, porque he hablado de «lujuriosa vegetación tropical» allá en cierta parte de la Tierra del Fuego, pero sepa señor Crítico, que esa, no es una metáfora mía, y si no, léase algunos exploradores de dicha región, entre otros, a C. Gallardo, en su obra «Los Onas» y verá en qué términos se expresan.

En conclusión, no sé cómo agradecer al señor Ardissonne, todas las deficiencias que me ha hecho notar en mi trabajo; y por suerte, la próxima tesis para el doctorado, llegará a ser algo, no digo perfecta, porque no creo en la perfección, pero algo: «no criticable», porque he dado con un crítico, al examen del cual la someteré antes de entregarla a la Comisión examinadora, de la Facultad.

ARTEMIA V. LAVELLI.

HISTORIA DE LA LITERATURA ARGENTINA. Tomo II, Los Coloniales, por Ricardo Rojas.—1 volumen de 215 x 140, págs. VIII-662 con 122 figuras; Librería «La Facultad».—Continuando la obra emprendida con admirable tesón, acaba de publicar el señor Ricardo Rojas el segundo tomo de su historia de nuestra literatura. Como lo indica el subtítulo, están estudiados en este volumen, con amplia y segura información, las manifestaciones literarias en la región del Virreinato del Río de la Plata, desde la fundación de las primeras ciudades hasta la generación que actuó en la revolución de mayo. Como no se puede hablar de una obra de este género sin un completo conocimiento de ella, damos a continuación los epígrafes de sus capítulos, dejando para más adelante una noticia que ahora tendría que ser superficial: Capítulo preliminar. — Primeras co-

lonias del Plata. — El poema Argentina de Barco Centenera. — Historiadores primitivos de Indias. — Primer ensayo de una historia argentina. — Libros de la conquista espiritual. — Tejeda, primer poeta argentino. — La escuela teocrática de Córdoba. — Expulsión de la Compañía de Jesús. — La poesía en la sociedad virreinal. — El poeta Don Manuel Labardén. — Orígenes del laicismo porteño. — Cancionero de las invasiones inglesas. — Crisis de la cultura colonial. — Cantos de la epopeya americana. — El clasicismo de Juan Cruz Varela. — Últimos escritores coloniales. — Resumen sobre los coloniales.

ARGIA, (Contribución al estudio histórico del Teatro Argentino), por Alfonso Corti. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Filosofía y Letras. El señor Corti que durante su permanencia en esta casa se había hecho notar por algunos trabajos serios de investigación histórica sobre otros puntos de la literatura argentina, como el Ollantay, nos acaba de dar con el citado estudio una muestra de la saludable reacción que contra la vana e inconsulta palabrería empleada por lo general tiende a producirse en el estudio de nuestra literatura, desde que ella es objeto del severo y metódico análisis a que la somete en su enseñanza el señor Ricardo Rojas.

La tesis del señor Corti tiene por objeto poner de manifiesto todos los elementos que han concurrido a la formación de la Argia de Juan Cruz Varela, y así, después de caracterizar el ambiente literario donde se educó el poeta, primero en la Universidad de Córdoba, y luego en Buenos Aires en cuyos círculos literarios, como en casi toda Europa, regían por entonces las leyes del pseudo-clasicismo francés con Boileau por árbitro, se detiene a mostrar, analizando personajes y situaciones de la obra, su conformidad con los preceptos de la retórica aristotélica y horaciana, según los exponían a su modo el legislador del Parnaso y sus discípulos españoles, como Luzán. A continuación pasa el autor a estudiar larga y minuciosamente la considerable influencia que sobre la tragedia de Varela ejercieron las de Alfieri, principalmente Antígona y Polinico, que son los modelos inmediatos de la Argia, haciendo notar la diferencia de valores entre modelo e imitación, en virtud de la desigualdad de sus autores y lo diverso del ambiente en que uno y otra se produjeron, y esta parte, que es la más extensa del trabajo, es lo que cabalmente hacía falta hasta ahora para apreciar debidamente la obra del poeta argentino que, si permanece a gran distancia de sus modelos, tiene el mérito de haber sido uno de los pocos que en nuestra literatura intentaron elevarse hasta las formas superiores del arte.

LINO DUARTE LEVEL. — *Cuadros de la historia militar y civil de Venezuela*. Desde el descubrimiento y conquista de Guayana hasta la batalla de Carabobo. Biblioteca Ayacucho. Editorial América, Madrid.